



PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

CONDECORACION PADRE PÉREZ ALONSO

MÉXICO, JUEVES 30 DE NOVIEMBRE DE 2006

Querido Padre Pérez Alonso: Tenemos años de no vernos; es un placer volverlo a ver.

Estimados amigos miembros de la delegación que nos acompaña; Embajador de Nicaragua en México, José Cuadra Chamorro; Familiares y amigos del padre Pérez Alonso; Padre Fernando Fary, Superior de la Casa; Padre Morales Orozco, Rector de la Universidad Iberoamericana; Padre Carlos Cervantes; Padre Guillermo Cortés, Asistentes del Padre; Amigos todos:

En el nombre de Dios y de Nicaragua.



Hasta 1979, Padre, existió en Nicaragua la orden Rubén Darío, máximo exponente de Nicaragua... que realmente tenemos. Cambiamos los gobiernos y vino una época diferente que durante 17, 18 años se suspendió la orden Rubén Darío en Nicaragua.

Cuando llegué al Gobierno, una de las primeras cosas que hice fue restaurar esa máxima orden con la que Nicaragua agradece y estimula a aquellos que sirven a Nicaragua, que sirven a nuestro pueblo y que también son exponentes mundiales, que son exponentes de la cultura de Nicaragua, trascendiendo al mundo.

Desde el comienzo, se programó condecorar a cuatro insignes jesuitas. Tres de ellos fueron también profesores míos allá en el Colegio Centroamérica de Granada: el Padre Federico Argüello Solórzano, el Padre León Pallais y el Padre Manuel Ignacio Pérez Alonso. A estos tres exponentes, más uno que no fue profesor, que es un poquito más joven que yo, el padre Álvaro Argüello, de la UCA, quien maneja también el Instituto Histórico de los Jesuitas en Nicaragua y de mucho valor en Nicaragua... y lógicamente darles la condecoración máxima de la Orden Rubén Darío, que es el máximo reconocimiento que se le puede dar en nombre de la gratitud de un pueblo agradecido, Nicaragua, a una persona.

Al Padre Pallais, bastante antes de su muerte. Hace un año le hicimos el ofrecimiento al Padre Pérez Alonso. Al padre Federico Argüello y al Padre Álvaro Argüello los condecoraré a mi regreso.

Al Padre Pérez Alonso lo invité ir a Nicaragua, pero su condición física no se lo permitía. Hasta hoy me doy la enorme satisfacción al poder ser yo quien condecobre y reconozca los méritos del Padre Pérez Alonso.

Llegó el Padre Pérez Alonso de Spokane, Washington, al Colegio Centroamérica a forjar valores que complementaron los valores que mi padre, mi madre, mi familia me enseñaron. Aprendimos muchas cosas valiosas de él... por eso, mi gratitud...

Además en 1961, 1962 llegó junto con el Padre Pallais a fundar la Universidad Centroamericana, UCA. Llevaban una orden escrita, «ejecútese», hágase la universidad... Comenzó a funcionar la Universidad frente a donde fue el Teatro Margot, media cuadra hacia al Este, enfrente a la esquina, al cruzar la calle, una casa... Y comenzaron a decidir qué carreras iban a impartir, qué escritorios, qué profesores, qué pizarrones, adónde obtener dinero para operar... y comenzó así a funcionar la Universidad Centroamericana.

Luego siguió el Padre Pallais, por el nexo que tenía con la familia Somoza... y le dieron los terrenos —manzanas valiosísimas, en el corazón de Managua—, y allí comenzó a hacer edificios y aumentar y crecer.

Al Padre Pérez Alonso: de su sapiencia, de su conocimiento en Historia y también, indiscutiblemente como religioso mexicano, pero siempre muy querido por los nicaragüenses, ha sido un baluarte para gente como yo, que aprendimos principios del Padre Pérez Alonso y de los profesores Jesuitas de la Compañía de Jesús.

Posteriormente llegamos a llamarle...hay de todo en los jesuitas, hay de todo... En Nicaragua, en esos momentos del marxismo-comunismo, ya no le llamábamos “los jesuitas de la Compañía de Jesús”, sino “¡Ay Jesús, qué Compañía!”, pero el padre Pérez Alonso, no era de esa misma idea... él preservó sus principios.

Hoy me honro como Presidente de Nicaragua, en nombre de los nicaragüenses, en nombre del gobierno que presido, condecorar con la máxima orden que posee Nicaragua, la Orden Rubén Darío, al Padre Pérez Alonso... todos nosotros aquí presentes también nos juntamos en este reconocimiento que hace Nicaragua a esta personalidad.

Muchas gracias a todos ustedes.

Que Dios los bendiga, que Dios los guarde

673 Palabras

